

LA OVACIÓN

Interno: 2318

Delirio de un compañero
escrito en la pared de su celda
en el pabellón psiquiátrico,
con lápiz, tinta y excremento.

He rodeado la tierra; he andado por ella; viajando, conociendo,
viviendo y con todo, nunca nada, ni nadie me había impresionado
tanto como aquella mujer.

Una chica perfecta.

No, no... ¡La Chica Perfecta!

Esta es la historia.

Soy un viejo demonio. Un día fui un ángel, un mensajero, pero me
aburrí de la eternidad. Es que dura demasiado. Además, las reglas
son estrictas, la paga es poca y la comida es mala. También tiene sus
ventajas, pero no hablaré más de eso.

Un buen día decidí continuar mi existencia en libertad, es decir, ni
con Dios, ni con el diablo; arranqué de tajo mis alas y literalmente
me lancé en caída libre desde el cielo hasta la tierra, justo en el
momento en que mi madre daba a luz un cuerpo pequeño, rojizo e
incómodo que yo, de pronto, habité.

Me puso por nombre Juan.

Juan? Juan? ¡No mames...! Juan?

¡Maldita sea mi madre!

¡Llámame perro y ladro, pero no me llames Juan!

¡Habiendo tantos malditos nombres me puso el que más pronto se le
vino a la cabeza! ¡Juan! ¡Todos felices y yo, de todos modos. Juan

THE OVATION

Inmate: 2318

The ravings of a comrade
written on the wall of his cell
in the psychiatric ward,
with pencil, ink and excrement.

I have circled the earth; I have walked the earth; traveling, knowing,
living; and with everything, nothing and no one has ever impressed
me as much as that woman.

A perfect girl.

No, no... The Perfect Girl!

Here's the story.

I'm an old demon. Once I was an angel, a messenger, but I got bored
with Eternity. It lasts too long. Besides, the rules are strict, the pay is
nothing and the food stinks. The gig does have its advantages, but I'm
not here to talk about that.

One fine day I decided I was going to live in freedom, that is, neither
with God nor with the devil; I tore off my wings and literally launched
myself, in free fall, from heaven to earth, just at the moment when my
mother was giving birth to a little body, reddish and uncomfortable,
that I, suddenly, inhabited.

She named me Juan.

Juan? Juan? Are you shitting me? Juan?

Damn my mother!

Call me a dog and bark at me, but don't call me Juan!

So many damn names in the world and she's gotta give me the first
one that pops into her head! Well, everyone's happy including me, I

me llamo!

En fin, perro o Juan, da lo mismo, a lo largo de esta vida, la gente me ha llamado de muchas formas, aún más desagradables, aunque siempre apropiado conforme a mis hechos: Bastardo de mierda: me llamó un iluso pretencioso antes de pegarle un tiro en la cabeza, cuando no me dejó pasarme de listo.

Hijo de la gran puta: me exaltó un marido molesto, cuando me encontró con su mujer y su hija fornicando conmigo en su propia cama.

Padre: el más aterrador, fue el título con que me llamó un mancebo extendiéndome sus brazos y sonriendo, como quien recibe una jugosa herencia.

Como sea, pueden llamarme del modo que más les apetezca, de cualquier forma, si me llegan a encontrar en la calle y me hablan, los ignoraré.

Ella pasó de pronto, frente a mí.

La circunstancia que enfrentaba era atroz: sus padres habían muerto en un accidente aéreo y ella caminaba tras y los féretros encabezando el cortejo fúnebre por la calle principal del cementerio, al tiempo que yo bebía un whisky solo, sentado sobre una tumba que ostentaba mi nombre. Años atrás había decidido morir y sepultar en una caja de madera, de la más corriente, mis triunfos, pocos; y fracasos, el resto. De vez en cuando iba a visitarme.

Ella caminaba perfectamente erguida, no con altivez, pero con elegante y natural solemnidad; su bello rostro no parecía demacrado, ni ensombrecido por la tragedia, solo muy serio, con serena dignidad, como el de una diosa esculpida en mármol blanco pristino. No era frialdad o indiferencia lo que mostraba, más bien entereza, valor,

guess. So my name is Juan!

Anyway, dog or Juan, it doesn't matter, in the course of my life people have called me a lot of things, some much worse, although always pretty much on the mark: *Shitty bastard*, one pseudo-intellectual called me before I shot him in the head, he couldn't stand me being so clever.

Son of the big bitch: a pissed-off husband gave me that honorific when he found his wife and his daughter together, both screwing me in his own bed.

Father: the most terrifying name of all, that's the title given me by a baby-faced kid, extending his arms and smiling, like he's about to get a juicy inheritance.

Whatever. They can call me anything they want. But if they run into me on the street and try to talk to me, I'll just ignore them.

Suddenly she was there, passing right in front of me.

At that moment, things were really bad for her: her parents had just died in a plane crash, and she was walking behind the coffins, leading the funeral procession down the main road of the cemetery. I was enjoying a solitary whiskey, sitting on the grave that bore my name. Years before I had decided to die and be buried in a wooden box, the most ordinary kind, my triumphs few and everything else, failure. From time to time, she'd come to visit me.

Her posture when she walked was perfect, upright, not the least bit haughty, but with an elegant and natural solemnity; her beautiful face didn't seem withered or clouded by her tragedy, just very serious, with a serene dignity, like that of a goddess sculpted in purest white marble. It wasn't coldness or indifference that she displayed, but

resignado honor, y fue lo primero que amé de ella.

Durante el sepelio hubo lágrimas falsas y el socorrido Salmo 23 en los labios de un pastor evangélico que conozco de mis andanzas por los puteros y tugurios de mala muerte.

"Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno..."

Ella, con todo, no lloró, perdida su mirada de hada en lo profundo de sus sombríos pensamientos. Navegando quizás, en abismos insondables donde su alma corría el riesgo de quedar atrapada por siempre jamás, y en los que, sin embargo, ella sentía algún tipo de solaz.

Sobre las ondas del viento danzaban, con augusto dolor, las notas tristes de una gaita, y escuché las voces crueles de las almas sin descanso que deambulan por el bosque contiguo al cementerio, intentando perturbar con sus pregones los engañosos corazones de los supuestos dolientes.

Ella inclinó su rostro para orar cuando el pastor lo indicó; cerró sus bellos ojos de hada y solo un breve palpitar en las delicadas aletas de su nariz durante un suspiro, delató que sufría.

El ángel de la muerte descendió en forma de cuervo (ave negra, eco de la poesía del maestro) para llevarse el alma podrida de los difuntos, en el preciso momento en que sus cuerpos eran devueltos a la tierra de cuya substancia, un mal día, fueron formados. Nadie pudo verlos excepto yo, aunque ella lo presintió, lo sé.

rather integrity and courage and resigned honor. That was the first thing I loved about her.

During the burial I saw the usual fake tears and heard the well-worn 23rd Psalm on the lips of an evangelical pastor I know well from my wanderings in the whorehouses and dive bars.

"Yea, though I walk through the valley of the shadow of death, I will fear no evil..."

But she herself didn't cry, her fairy-like gaze lost somewhere deep in her somber thoughts. She was finding her way, perhaps, through an immeasurable emptiness where her soul ran the risk of getting trapped forever but where she felt, nonetheless, a kind of solace.

The sad notes of a bagpipe were dancing with dignified sadness on the swirling winds, and I could hear the cruel voices of the uneasy souls who wander through the forest next to the cemetery, hoping to disturb with their cries the deceitful hearts of the supposed mourners.

At the pastor's bidding she bowed her face to pray; she closed her beautiful fairy eyes, and only a brief flaring of her delicate nostrils, a throbbing during a sigh, betrayed her suffering.

Then the angel of death came down in the form of a raven (the black bird echoing the Master's poetry) to carry away the rotting souls of the departed, at the very moment when their bodies were being put back in the earth from whose stuff, on an evil day, they were formed. No one could see them except me, though she sensed it, I know.

En el instante mismo en que el ángel posó su mano sobre el polvo de la tierra, ella como por un instinto, se volvió hacia él, y por una ínfima fracción de tiempo, aunque quizás ella no lo supo, hubo contacto visual entre ambos. El ángel dudó un par de segundos. Apuré mi vaso y serví más. Sin hielo para no arruinar el whisky. De veras me divertí con la cara de palurdo del ángel.

La gaita aun sonaba con notoria melancolía cuando los dolientes comenzaron a dispersarse, pues una suave lluvia traída por un cúmulo oscuro y sin invitación, dio prisa a las despedidas.

Ella se quedó sola.

No lloraba, solo dejaba que la lluvia estival acariciara su pelo, su piel, sus formas perfectas y le lavara el rostro de amargura. El viento seductor daba también vueltas en torno a ella, como adorándola, y vi con claridad cómo se formaba un pequeño remolino a sus pies y subía entre sus piernas, hasta acariciar con traviesa alevosía, su gloriosa intimidad.

Sentí celos.

El ave negra se posó sobre una cruz a contemplarla. Realmente su belleza y la majestad de su ser la volvían digna de admiración. Férrea ante el dolor, insigne ante la adversidad, hermosa y desafiante a las y puertas del infierno.

Abrió su boca.

Maldijo al Señor de allá arriba por la vida de mierda que le tocó vivir, mirando retadora al cielo; a Él pareció no gustarle. Rugió la voz del Eterno en la bóveda celeste. Un destello de luz viajó de oriente a poniente y los cimientos de la tierra parecieron estremecerse de terror. Alcé las cejas sorprendido. Nadie había logrado irritarlos

At the very instant that the angel put his hand on the dust of the earth, she turned to him as if by instinct, and for a tiny fraction of time, although perhaps she did not know it, there was eye contact between them. The angel hesitated for a couple of seconds. I drained my glass and poured some more. No ice so as not to ruin the whiskey. I found it really funny, the boorish look on the angel's face.

The bagpipe was still filling the air with its obvious melancholy when the mourners began to disperse, and a light rain carried in by an uninvited dark cloud hastened the farewells.

She was left alone.

She wasn't crying, just allowing the summer rain to caress her hair, her skin, all her perfect forms, letting it wash the bitterness from her face. The seductive wind also whirled around her, as if adoring her, and I could see clearly how it formed a small whirlpool at her feet and rose up between her legs, until it caressed with deliberate mischief her glorious intimacy.

I felt jealous.

The black bird perched on a cross to gaze at her. Truly her beauty and the majesty of her being made her worthy of admiration. Fierce in the face of pain, dignified in the face of adversity, beautiful and defiant at the gates of hell.

Then she opened her mouth.

She cursed the Lord up there for the shitty life she had to live, looking defiantly at the sky; He didn't seem to like it. The voice of the Eternal One roared through the celestial vault. A flash of light traveled from east to west and the foundations of the earth seemed to shudder in terror. I raised my eyebrows in surprise. No one had managed to get a

en eternidades.

¡Qué barbaridad de mujer!

La chica alzó una mano para cubrirse los ojos y con la otra extendida a un costado buscó equilibrio al dar un traspie junto a la fosa. Algo se estremeció en su interior, abrió la boca, dejó de respirar y su cuerpo hermoso comenzó a convertirse en piedra, en la preciosa escultura de un hada de alas rotas, atravesada por un portentoso haz de luz solar, castigada entre el sonido lúgubre de una gaita, el coro estridente de los muertos que también odian "al de Arriba", el graznido ahogado de un viejo cuervo traidor y el aplauso, la ovación de un ebrio imbécil sentado sobre su propia tumba.

reaction like that in ages.

What a savage woman!

The girl raised one hand to cover her eyes and, stretching the other out to the side, tried to balance herself as she stumbled beside the pit. Then something shuddered inside her, and she opened her mouth and stopped breathing as her beautiful body began to turn to stone, into the exquisite sculpture of a fairy with broken wings, pierced by a blazing beam of sunlight. She took her punishment while all around her sounded an ovation: the mournful notes of a bagpipe, the strident chorus of the dead who also hate "the One Above", the muffled caw of a traitorous old crow and the applause of a drunken imbecile sitting on his own grave.